

# Lingüística General





# El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso. Visión teórica actual

*Lourdes Molero de Cabeza*

*Departamento de Ciencias Humanas, Facultad Experimental  
de Ciencias, Universidad del Zulia.*

*E-mail: lourdes\_molero2001@yahoo.com*

## Resumen

El propósito de este trabajo es presentar los esquemas teóricos y metodológicos que actualmente se utilizan en el enfoque semántico y pragmático del análisis del discurso. Se toma como punto de partida la definición del discurso como un hecho comunicativo y como el resultado de un conjunto de operaciones cognitivas, lingüísticas e intencionales realizadas por el hablante. Se examinan las dos perspectivas desde las cuales se puede realizar el estudio del discurso: la global y la local. La primera enfoca el discurso en su conjunto, es decir en su anclaje pragmático. Mientras que la segunda tiene en cuenta los elementos lingüísticos que lo constituyen, desde el léxico y la sintaxis hasta diversos procesos de naturaleza retórica que hacen posible que los significados de la lengua se transformen en significaciones contextualizadas en el discurso. Se proponen esquemas para el análisis en las dos perspectivas. Se concluye que el enfoque semántico-pragmático revela los mecanismos del paso de la lengua al discurso como dos SABER-HACER complementarios y las relaciones del SABER y del QUERER de los interlocutores, como determinantes de la forma y del contenido de los discursos.

**Palabras clave:** Discurso, semántica, pragmática, enfoque semántico-pragmático, análisis del discurso.

# The Semantic-Pragmatic Approach in Discourse Analysis. A Current Theoretical Vision

## Abstract

The purpose of this investigation is to present the theoretical and methodological outlines that at the moment are used in the semantic and pragmatic approach of the discourse analysis. The starting point is the definition of the discourse as a communicative fact and as the result of a group of cognitive, linguistic and intentional operations, carried out by the speaker. The two perspectives of the study of the discourse are examined: the global one and the local one. The first one focuses the discourse in their group, in their pragmatic anchorage. The second one takes in account the linguistic elements that constitute it, from the lexicon and the syntax until diverse processes of rhetorical nature that make possible that the meanings of the language become contextualized significances in the discourse. The schemes for the analysis in the two perspectives are intended. The conclusion is that the semantic-pragmatic approach reveals the mechanisms of the transition from the language to the discourse as two complementary KNOW-HOW-TO-MAKE and the relationships of the KNOWLEDGE and of the WANTING of the speakers, as decisive in the form and content of the discourses.

**Key words:** Discourse, semantics, pragmatics, semantic-pragmatic approach, discourse analysis.

## 1. Introducción

El análisis del discurso ha tenido un desarrollo inusitado en los últimos años. Se ha consolidado como un dominio interdisciplinario y transdisciplinario que ha permitido el estudio de diferentes tipos de discursos.

El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso es un instrumento basado en una teoría y una metodología que permite acercarse al estudio de diferentes tipos de discursos, tomando muy en cuenta las formas lingüísticas. Es *semántico* porque intenta explicar cómo el significado de las lenguas se transforma en significaciones contextualizadas en el discurso y es *pragmático* porque le interesa una visión del discurso desde fuera, en el contexto, en la situación, es decir en un evento de comu-

nicación, donde se entablan unas relaciones (SABER y QUERER) entre los interlocutores que son las que determinan, en gran parte, el contenido y las formas de los mensajes. Este enfoque puede ser estudiado desde tres dimensiones importantes: el uso del lenguaje, la comunicación y la interacción.

Aunque varias disciplinas de las ciencias humanas y sociales han ofrecido sus aportes a los estudios del discurso, como la psicología, la sociología o la antropología, entre otras, es en el ámbito de la lingüística donde mejor se ha desarrollado este tipo de análisis. De esta disciplina se ha obtenido un conjunto de esquemas y modelos que han sido ampliamente utilizados. Así por ejemplo, el estudio del significado discursivo obtiene de la semántica sus bases teóricas y metodológicas fundamentales.

En esta perspectiva, el discurso no es un simple reflejo de la realidad, porque en él (con él) se construye o reconstruye una "realidad", en consecuencia, el análisis del discurso intenta descubrir por qué o con qué intención se creó o reprodujo una determinada "pararrealidad discursiva". La concepción de discurso que aquí subyace lo entiende no sólo como una unidad lingüística o una práctica discursiva, sino también como una práctica social que expresa o refleja entidades, comportamientos y relaciones y que además, los constituye y conforma. En este mismo orden de ideas, Fairclough y Wodak (2000:367) han señalado que "el suceso discursivo está moldeado por las situaciones, instituciones y estructuras sociales, pero a su vez les da forma".

La metodología que se propone deriva de una serie de trabajos que se vienen adelantando en la línea de una lingüística aplicada al discurso desde 1985, con la publicación de los libros *Lingüística y discurso* (Molero, 1985) y *Discurso y publicidad* (Cabeza, 1989), continuada luego en una serie de proyectos de investigación y de publicaciones en revistas especializadas.

El propósito de este trabajo es presentar los esquemas teóricos y metodológicos que actualmente se utilizan en el enfoque semántico y pragmático del análisis del discurso. Se toma como punto de partida, una definición de discurso que lo contempla desde una doble perspectiva: la global y la local. La primera enfoca el discurso en su conjunto, es decir en su anclaje pragmático. Mientras que la segunda tiene en cuenta los elementos lingüísticos que lo constituyen, desde el léxico y la sintaxis hasta diversos procesos de naturaleza retórica que hacen posible que los significados de la lengua se transformen en significaciones contextuali-

zadas en el discurso. En cada una de estas perspectivas se proponen esquemas que se han comprobado en diferentes trabajos, en la línea de una lingüística aplicada al análisis del discurso. Estos trabajos –de los cuales citamos sólo algunos a título indicativo–, han tomado como objetos de estudio diferentes tipos de discursos: político (Molero, 1999, 2001, 2002; Molero y Galbán 2002), periodístico (Domínguez y Molero, 1999; Franco y Martínez, 1999), publicitario (Cabeza, 1989, 1995), literario (Cabeza, 2000, 2002), didáctico (Molero y Cabeza, 2003), mitos y relatos (Molero, 1993, 1995).

## 2. Precisiones conceptuales

### 2.1. El discurso

El término “discurso” es sumamente ambiguo. Ha sido concebido como una forma de uso del lenguaje, como un suceso de comunicación o como una interacción verbal. Se suele utilizar también para hacer referencia, en general, a tipos específicos de discursos, en expresiones tales como discurso médico, discurso político, discurso periodístico. Es necesaria, sin embargo, una definición más completa y precisa de este término.

En la semántica, un discurso es el resultado de la utilización de diversos componentes por parte del hablante: referencial, cognitivo, intencional, lingüístico, contextual; y que además puede aparecer acompañado o en correlación posible con otros sistemas semiológicos (gestos, proxémica, ilustraciones, sonidos, etc.) (Pottier, 1992:81).

*El discurso es referencial* porque alude, construye o reconstruye la complejidad del referente real o imaginario (nivel referencial). Es *cognitivo* porque es el producto de una conceptualización (nivel conceptual) de esa realidad. Es *intencional* porque siempre existirá un propósito de comunicación o un “querer decir” algo por parte de un emisor. Es *lingüístico* (nivel lingüístico) porque el hablante pone en práctica todos los conocimientos que posee acerca de su lengua. Es *contextual* porque está inmerso en un proceso de comunicación y se produce en una situación determinada; el discurso forma parte de un *evento comunicativo*, donde existen diferentes interlocutores, al menos dos que tradicionalmente se han denominado *emisor* o *enunciador* y *receptor* o *interpretante*.

## 2.2. Las características del discurso

Un discurso tiene las siguientes características, que deben ser tomadas en cuenta a la hora de realizar el análisis:

Aparece en un *contexto*, no es algo aislado, tiene una ubicación en el tiempo y en el espacio. Luego forma parte de una red que se teje en el contexto. Por lo tanto, el analista deberá tener en cuenta los antetextos del discurso objeto de estudio, a la hora de realizar su investigación. En la metodología que proponemos, este aspecto que forma parte del componente pragmático, lo estudiamos mediante un *modelo de contexto* (Van Dijk, 1999) y mediante los principios de la *pragmática*.

El discurso tiene un *propósito* o intención comunicativa –como ya anotamos– porque los emisores producen sus mensajes por alguna razón. El propósito o intención no siempre están explícitos. Se suele hablar de los sentidos implícitos o *implicaturas* que son obtenidas por el lector basándose en sus interpretaciones, en consecuencia es conveniente señalar aquella parte del discurso que puede conducir a una determinada conclusión, según opinión del analista. El análisis de los temas, del léxico utilizado con mayor frecuencia, de la sintaxis, de las estrategias discursivas y de las jerarquías y valoración que se asigne a los actantes representados en el texto, podría acercarnos al propósito o intención del autor del discurso.

El discurso tiene una *estructura interna*, que puede responder al hecho de que los hablantes debemos ordenar nuestros mensajes a fin de que sean comprendidos. Esta estructura interna deberá ser revelada en el análisis del discurso, porque el analista actúa como un receptor advertido, preparado, que posee un instrumental teórico y metodológico para develar los significados y sentidos discursivos, jerarquizándolos y dándoles una sistematización que permita observar cómo las formas lingüísticas pueden reflejar y reproducir relaciones de poder, dominación, cercanía, etc.

La estructura interna transmite unas significaciones contextualizadas (componente semántico del discurso); el analista debe procesar esa información para descubrir los núcleos de significado (ideas más importantes) sobre los que desea insistir el emisor. Estas ideas más importantes responden a lo que se denomina en el análisis *tópicos* o *temas*. Descubrir el tratamiento de estas ideas, o analizar cómo están organizadas en el discurso, a menudo, ayuda al analista a descubrir si el discurso está fundamentado en una argumentación, por ejemplo, con la idea de per-

suadirnos o de convencernos acerca de un modo de actuar o de concebir algún aspecto de la realidad. La organización del significado puede observarse en la estructura interna en los tópicos o temas y en la *macroestructura*; por otra parte, el significado también se estructura en los *modos de organización discursivos*: enunciación, narración, descripción, argumentación (Charau-deau, 1992). Cercanas a estos modos de organización existen las *secuencias* prototípicas que, según la reflexión de Adam (1992), responden a tipos relativamente estables de combinación de enunciados con una estructura jerárquica interna (esquema) y una unidad compositiva (plan). Estas secuencias se reducen a cinco, en el estado actual de la teoría de este autor: secuencia argumentativa, explicativa, descriptiva, narrativa y dialogal.

Los recursos que utilizan los interlocutores en la transmisión de mensajes son lingüísticos. Por lo tanto, un análisis del discurso debe tomar en cuenta las formas lingüísticas. Una de las más importantes es el *léxico*. Los términos en que está escrito un texto son algo más que la competencia lingüística del emisor, porque se pueden considerar la puerta de entrada que nos conduce a la estructura mental o ideacional del emisor.

El texto reproduce una realidad porque parte de un referente (real o imaginario) donde intervienen unos participantes, en consecuencia es importante observar cómo están representados los *actantes*; cómo se relacionan unos con otros, quiénes dominan y quiénes son dominados, quiénes son víctimas y quiénes son beneficiarios, quiénes son enfatizados y quiénes son desenfatisados. Al reproducir o proyectar una determinada imagen de la realidad también aparecen las *causas* y *consecuencias* (o finalidades) de los eventos en torno a los cuales gira el discurso. El análisis del discurso deberá explicar las jerarquías (el peso o ponderación que se atribuye a los actantes que aparecen en el texto) en las cuales son presentados los diferentes participantes, en cada uno de los temas del discurso objeto de estudio.

Por último, los discursos tienen *funciones*, conocer la función del discurso que se analiza es importante porque coadyuva en el reconocimiento de la intención del emisor. Por ejemplo, los discursos pueden *legitimar* o *deslegitimar*, *controlar*, *polarizar*, *informar*, *encubrir*, etc. Estas funciones se cumplen en el discurso mediante las estrategias discursivas, concebidas como el conjunto de mecanismos o de recursos que utiliza el emisor para el logro de determinados objetivos.

Todo lo anterior resume los dos componentes en que está concebido el discurso: el primero es el *semántico*, que está referido a la información contenida en el discurso, es decir, a los significados que transmite a los lectores o receptores, lo que se dice (y no se dice) y la forma cómo se dice; el segundo componente es el *pragmático*, o interactivo porque tiene que ver con los participantes y con el contexto o situación en la que se produce el discurso. La metodología, resumida aquí en sus puntos esenciales, permite analizar ambos componentes.

### 2.3. Los niveles recorridos en el análisis

En la metodología del enfoque semántico-pragmático se contemplan los cuatro niveles definidos ya en la teoría semántica (Pottier, 1992), pero que para efectos de una lingüística aplicada al análisis del discurso se han adaptado en los siguientes términos:

CUADRO 1  
*Los niveles de análisis*

---

NIVEL REFERENCIAL	Mundo de la realidad social susceptible de ser aprehendido por los hablantes
NIVEL CONCEPTUAL	Conceptos generales y universales, intención y propósito del autor
NIVEL LINGÜÍSTICO	Lengua en la cual aparecen los textos analizados
NIVEL DEL DISCURSO	Producto o hecho observable que tiene frente a sí el analista

---

La metodología cuyos pasos expondremos en los apartados siguientes se basa en estos niveles. El recorrido que sigue el análisis del discurso es *semasiológico*, ya que el analista parte del nivel del discurso para remontarse hasta los niveles lingüístico y lógico-conceptual.

## 3. Metodología

### 3.1. Procedimientos previos

En primer lugar, se selecciona el *corpus* o muestra. El tipo y tamaño de la misma dependerá de los objetivos del análisis. En segundo lugar, se debe seleccionar la unidad de análisis de acuerdo con el tipo de texto. En la mayoría de los documentos se

puede utilizar como unidad el párrafo<sup>1</sup>. Si lo que se desea es estudiar un tema determinado pueden seleccionarse sólo los párrafos que contienen ideas referidas al tema objeto de estudio. En este caso, es necesario que el analista tome en cuenta que un extracto del texto puede conducir a conclusiones erróneas, por lo que no debe olvidar el conjunto apelando a la noción de sub-texto, con la cual se identifica un contenido específico y una función en un texto mayor. Cuando se trabaja con discursos muy extensos puede recurrirse a herramientas computacionales. A continuación se muestra el Cuadro 2 que recoge diferentes unidades de análisis para la microsegmentación y para la macrosegmentación:

CUADRO 2  
*Las unidades de segmentación*

Unidades de Segmentación	Micro Segmentación	<i>Nivel infra-frástico:</i> Unidades grafofónicas	
		<i>Nivel intra-frástico:</i> léxico	
		<i>Nivel frástico</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Oración tipográfica</li> <li>•Oración semántico-sintáctica</li> <li>•Módulo actancial</li> </ul>
	Macro Segmentación	<i>Nivel transfrástico</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Período</li> <li>•Párrafo</li> <li>•Secuencia</li> <li>•Turno de habla</li> <li>•Temas o tópicos</li> <li>•Capítulos o apartados</li> </ul>

1 Recomendamos esta unidad, en general, para el análisis de documentos. Para la entrevista o la conversación es conveniente el turno de habla que se identifica mediante el cambio de hablante. Existen muchas otras unidades para el análisis, entre las cuales señalamos: la tríada (segmento constituido por turnos de habla), el episodio (secuencia de proposiciones), el evento (representación de un acontecimiento con principio y fin), la proposición (oraciones declarativas o enunciados) y la movida (parte del texto con una función determinada) (véase Bolívar, 1995).

### 3.2. El nivel lógico-conceptual

Al nivel lógico-conceptual pertenecen los esquemas mediante los cuales se conceptualizan los eventos, acerca de los cuales trata el discurso objeto de estudio.

El primer paso consiste en identificar los *temas*. Puede ser que varios párrafos desarrollen el mismo tema, entonces se procederá a reagruparlos bajo un nombre o un pequeño título. Se trata de reducir información (resumir) para quedarnos sólo con lo relevante. La agrupación de varios párrafos que desarrollen ideas muy cercanas nos conduce a un determinado tema o tópico. Es conveniente señalar que no todos los párrafos relacionados con un determinado tema o tópico aparecen en forma continua en la superficie textual; el analista puede encontrar en páginas diferentes otro(s) párrafo(s) que se relaciona(n) con un tema ya identificado anteriormente, en cuyo caso procederá a reagruparlo(s) con los anteriores. Cuando todos los temas o tópicos del texto objeto de estudio pueden ser reunidos bajo una idea más global o general, estamos frente a la *macroestructura*. Nosotros hemos situado en este nivel el *esquema básico incluyente*, EBI, (Molero, 1985:65) que responde al significado más general y global del discurso, a la idea que se obtiene una vez leído totalmente. Ésta puede ser expresada mediante una oración o una palabra capaz de resumir la información o propósito primordial del discurso. A menudo, los títulos responden a esta idea.

Lo anterior supone el primer esbozo o aproximación a los *grandes núcleos de significado* del discurso estudiado, conocidos también como significado global del discurso. Otros autores, como Van Dijk (1989:141), contemplan también la noción de *superestructura* que representa la forma global del texto y que correspondería a una gran cantidad de categorías convencionales, tales como introducción y conclusión, apertura y cierre, problema y solución, premisas y conclusión, introducción, desarrollo o cuerpo de la exposición y conclusión. Las noticias de prensa, las historietas, las conversaciones, los artículos académicos, entre muchos otros, están organizados en esquemas convencionales que definen el orden y la posición jerárquica de esas categorías. Esta organización del discurso puede también codificar posiciones ideológicas. Lo que aparece en un titular, lo que se enfatiza en una conclusión, la descripción de un acontecimiento en la complicación o resolución de la historia, dependen de los modos en

que se interpretan los acontecimientos y, por consiguiente, de posiciones ideológicamente variables.

Una vez identificados los temas, se procede a identificar los roles actanciales<sup>2</sup>: origen (señala la(s) causa(s) de los eventos contenidos en el tema); instrumento (elemento no humano que coadyuva en el proceso, por ejemplo, una ley, un referendo, un recurso de amparo); agente (es un actante o actor social con suficiente poder para iniciar o producir cambios y transformaciones); paciente (actante o actor social que recibe los efectos de las transformaciones; este paciente puede estar presentado como víctima –si recibe los efectos de un proceso de degradación– o beneficiario –si recibe los efectos de un proceso de mejoramiento–); destinatario (actante que puede ser también receptor de los cambios); final (consecuencia del evento).

CUADRO 3  
*Matriz para el análisis de las zonas actanciales*

Temas	ZONA DE LA ANTERIORIDAD		ZONA DEL EVENTO		ZONA DE LA POSTERIORIDAD	
	Causa	Instrumento	Agente	Paciente	Destinatario	Finalidad
Nombre	Origen  <i>(a causa de)</i>	Coadyuva en el evento  <i>(gracias a)</i>	Actante que inicia el cambio o proceso  <i>(quién hace qué)</i>	Actante que recibe los efectos (paciente o víctima)  <i>(a quién)</i>	Conglomerado receptor de los cambios  <i>(a favor de)</i>	Consecuencia del cambio o proceso  <i>(con qué fin)</i>

La matriz anterior permite observar que no todos los roles tienen la misma importancia: la *zona de la anterioridad* que indica los orígenes (*a causa de*) y los instrumentos (*gracias a*) es una zona dotada de mucha fuerza semántica, porque allí se sitúan las posiciones actanciales que desencadenan los procesos; la zona del evento presenta los actores principales (*quién hace qué*)

- 2 Los roles actanciales utilizados en esta versión provienen del sistema de casos de Pottier (1992:160), cuyas denominaciones han sido adaptadas en dos casos: lo que denominamos agente corresponde al *ergativo* y *nominativo* y el paciente corresponde al *acusativo* en la teoría semántica mencionada.

a quién); la zona de la posterioridad señala las funciones menos potentes porque contiene los actantes que reciben los efectos, es decir los destinatarios (*a favor de*) e indica la finalidad (*con qué fin*).

Al lado de estos actantes, la teoría de casos añade los locativos espaciales (*dónde*), temporales (*cuándo*) y nocionales (*cómo*). En trabajos anteriores, se ha mostrado cómo las zonas actanciales son focalizadas en forma diferente, de acuerdo con el tipo de discurso y el objetivo del mismo (Molero, 2000).

Dado que este análisis se realiza en cada tema, la matriz permite observar el conjunto de causas, instrumentos, agentes, pacientes, destinatarios y consecuencias, lo cual facilitará la comparación entre los actantes de los diferentes temas. Hay que señalar que los procesos, generalmente, se semantizan en los discursos de dos maneras: positiva o negativamente; por eso se contemplan en el análisis los *procesos de mejoramiento y degradación*, respectivamente.

La identificación de los temas, de la macroestructura representada por el enunciado-resumen de todo el texto y los roles que cumplen los actantes en cada tema, hacen posible una *conceptualización* de los diferentes aspectos tratados en el discurso. También permiten observar la perspectiva desde la cual el emisor construye su imagen de la realidad. Esta perspectiva se refiere a las personas del discurso. Por ejemplo, el analista puede preguntarse si un tema o un evento determinado está construido desde la perspectiva del Yo-emisor o desde la perspectiva del otro (él-ellos). Un esquema para el análisis de las perspectivas desde las cuales se construye un determinado asunto contempla los siguientes elementos (ver Cuadro 4).

CUADRO 4  
*Matriz de conceptualización de eventos*

	PERSPECTIVA DE CONSTRUCCIÓN
Tipo de cambio	
Visión de la situación actual	
Los causantes de la degradación o del mejoramiento	
Los instrumentos del cambio	
Los agentes del cambio	

Los espacios del Cuadro 4 que, como resultado de su aplicación, queden en blanco, señalan que el discurso no aporta ninguna información al respecto, lo cual –en algunos casos– puede resultar obvio cuando se observa que no existen agentes o instrumentos para el cambio en el oponente (“otro”), porque el cambio –si es concebido como proceso de mejoramiento– generalmente se construye bajo la perspectiva del yo emisor del discurso. Es preciso señalar, además, que la conceptualización de los eventos está vinculada a la construcción del “yo” y del “otro”.

Estamos ahora en condiciones de señalar que en un discurso se pueden identificar los enfoques o perspectivas desde los cuales construye o concibe el emisor su mensaje. También es posible con la matriz anterior comparar discursos de diferentes emisores o estudiar la construcción de un concepto bajo diferentes perspectivas. Por ejemplo, el concepto “pueblo” en el discurso político puede construirse bajo dos perspectivas: el sujeto emisor bajo su perspectiva lo construye como “beneficiario” de sus actuaciones y bajo la perspectiva del “otro” (oponente político) lo construye como “víctima”. Veamos los Cuadros 5 y 6.

#### CUADRO 5

##### *Ejemplo de la construcción del pueblo como víctima bajo la perspectiva del “otro” (oligarquía)*

ZONA DE LA ANTERIORIDAD		ZONA DEL EVENTO		ZONA DE LA POSTERIORIDAD	
Causa	Instrumento	Agente	Paciente (víctima)	Destinatario	Finalidad
Intereses o privilegios de grupo	Normas o pautas del sistema económico	Oligarquía	Pueblo	País	Conservación de privilegios de las clases sociales más favorecidas

Se observa en los cuadros que cuando el actante “pueblo” aparece vinculado con el agente “oligarquía” (el otro) se describe como víctima y cuando aparece en la esfera del “yo-nosotros” se caracteriza como beneficiario. De acuerdo con lo anterior, la imagen del “yo” y del “otro” se construye como se ve en el Cuadro 7.

## CUADRO 6

Ejemplo de la construcción del pueblo como beneficiario  
bajo la perspectiva del “yo” emisor

ZONA DE LA ANTERIORIDAD		ZONA DEL EVENTO		ZONA DE LA POSTERIORIDAD	
Causa	Instrumento	Agente	Paciente (beneficiario)	Destinatario	Finalidad
Reestablecimiento de la justicia y de la equidad social	Nuevo sistema económico más humano	“Yo” (Líder político)	Pueblo	País	Restitución de la justicia, la libertad y la igualdad

## CUADRO 7

Matriz para la construcción conceptual del “yo” y del “otro”

IMAGEN DEL YO	Agente de los cambios positivos
IMAGEN DEL OTRO	Causante de los efectos negativos

### 3.3. El nivel lingüístico

El siguiente paso en el análisis consiste en el estudio de las evidencias lingüísticas que aporta el discurso. El primer aspecto a observar es el *léxico*, en este sentido el enfoque semántico y pragmático ha otorgado especial importancia al léxico, puesto que es determinante para descubrir la estructura ideacional o mapa conceptual subyacente. En el discurso periodístico, por ejemplo, a través del léxico pueden aflorar o salir a la superficie las opiniones e ideologías ocultas. Así seleccionar entre *terroristas*, *guerrilleros* o *luchadores por la libertad* para referirse a un mismo grupo, no es lo mismo, porque esto dependerá de la posición ideológica del periodista o del medio. Véase en el léxico del discurso político venezolano el ejemplo de *círculos bolivarianos* vs. *círculos del terror* o el caso de algunos medios de comunicación españoles que para referirse a ETA utilizan *banda terrorista* o *grupo terrorista vasco*.

¿Cómo analizar el léxico? Observemos los temas más importantes y extraigamos los términos utilizados para referirse a ellos. Cuando se trata del estudio de un concepto o de un tema específico, para el estudio del léxico se seleccionan los contextos donde

aparecen los términos que se refieren a ellos y se identifican y clasifican en *dominios de experiencia* “término proveniente de la semántica, útil para el analista porque permite organizar el léxico objeto de estudio, en ámbitos más amplios vinculados al conocimiento de los hablantes” (Molero y Galbán 2002: 115). Los dominios permiten identificar las prácticas sociales y discursivas a las cuales acude el emisor para encontrar el marco adecuado que le permita obtener los significados que desea atribuir a las palabras clave de sus mensajes. En el procedimiento de identificación y clasificación de los dominios se han identificado dos tipos de operaciones. La primera es una operación de *descontextualización* porque los términos y los significados que se desean usar son extraídos de unas prácticas discursivas que pertenecen a otros ámbitos diferentes al del discurso objeto de estudio. La segunda operación es la *recontextualización*, mediante la cual los términos y sus significados pasan bajo el tamiz de otros valores e ideologías para ser insertados en la práctica discursiva de un determinado sujeto emisor. Veamos la siguiente matriz:

CUADRO 8  
Matriz para identificar dominios de origen  
del léxico utilizado

DOMINIOS	TEXTO
Nombre	Evidencias lingüísticas (citas)

Por ejemplo, para conocer la construcción del significado de pueblo, extraemos todos los apartados donde aparece la palabra, para luego identificar el dominio del cual procede. En el discurso político venezolano hemos identificado seis dominios. En el Cuadro 9, se seleccionan algunos ejemplos de los contextos lingüísticos donde aparece la palabra “pueblo”, tomados de diferentes discursos de la presidencia, pronunciados entre los años 1999 y 2001.

De esta manera, se puede conocer desde qué ámbito o dominio del conocimiento define o clasifica el emisor sus puntos de vista. Los dominios identificados demuestran cómo el emisor recurre a otras prácticas sociales y discursivas, con el propósito de construir una entidad dotada de prestigio social. Esta construcción responde a las dos perspectivas bajo las cuales se concibe en

estos discursos el “pueblo”, tal como se explicó anteriormente en el nivel conceptual.

CUADRO 9  
Ejemplos de dominios de experiencia en la construcción de la imagen del “pueblo”

DOMINIOS	TEXTO
Naturaleza	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “Dar cauce pacífico y democrático (al <i>pueblo</i>)”</li> <li>• “Dar cauce a la fuerza desatada (del <i>pueblo</i>)”</li> <li>• “Ese <i>pueblo</i> necesita cauce”</li> <li>• “...ese <i>pueblo</i>..., así como el agua va a buscar salida”</li> <li>• “(los <i>pueblos</i>) igual que los ríos se desbordan como el Arauca en el invierno” (02-02-99)</li> </ul>
Religión	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “...los <i>pueblos</i> no pueden morir porque los <i>pueblos</i> son la expresión de Dios,... son la voz de Dios”</li> <li>• “El <i>pueblo</i> está allí resucitado” (02-02-99)</li> </ul>
Histórico	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “Nuevas esclavitudes vinieron, una clase oligarca insensible se adueñó del país y de sus riquezas, y el <i>pueblo</i> y los soldados que combatieron detrás de Bolívar y Sucre y Mariño y Páez...engañados quedaron” (04-02-01)</li> </ul>
Social	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “...han defendido siempre sus bastardos privilegios y nunca les ha dolido el hambre y la miseria y el dolor de un <i>pueblo</i> heroico como es el <i>pueblo</i> venezolano...” (04-02-01)</li> </ul>
Político	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “No ha habido un alcalde capaz, porque... lo que hacen es beneficiarse ellos mismos, no les duele el <i>pueblo</i>... el agua, los servicios, el tráfico...” (04-02-01)</li> </ul>
Militar	<ul style="list-style-type: none"> <li>• “... el <i>pueblo</i> es al ejército como el agua al pez... ese <i>pueblo</i> soberano es el agua del soldado y el soldado navega en el agua del <i>pueblo</i>” (04-02-01)</li> </ul>

Fuente: Molero (2003: 224-225).

El paso siguiente en la metodología consiste en el levantamiento de los *campos léxico-semánticos*, donde se observa la *so-brelexificación* o proliferación de términos para referirse a un concepto, entidad, actor social o tema y la *relexificación* o sustitución de palabras de la lengua común por creaciones propias (por ejemplo, del término “oligarca” se pasa a “escuálido”; o el caso de los periodistas colombianos, quienes durante la guerra declarada por el presidente Barco al narcotráfico, frecuentemente reempla-

zaban la palabra *narcotráfico* por *fuerzas oscuras*, con lo cual no sólo reflejaban su temor de ser víctimas de atentados, sino que creaban una nueva representación de los hechos). En los campos léxicos suele existir una gran provisión de sinónimos o cuasi-sinónimos para la comunicación de alguna zona especializada de la experiencia. Por ejemplo, en un artículo de economía en lugar de la palabra *préstamo* pueden conseguirse las siguientes lexías: *financiamiento, trato crediticio, gangas crediticias, financiamiento de bajo interés, financiamiento a largo plazo, esquema de crédito especial, etc.*

## CUADRO 10

*Matriz para el levantamiento de los campos léxicos*

CAMPO SEMÁNTICO	LÉXICO ASOCIADO
Nombre	Lexías

Veamos el siguiente cuadro donde aparece un campo léxico tomado del discurso político y referido al campo semántico de la “reconstrucción”:

## CUADRO 11

*Ejemplo de campo semántico*

CAMPO SEMÁNTICO	LÉXICO ASOCIADO
RECONSTRUCCIÓN	Refundar Recrear Rehacer el estado Redefinir Constituir de nuevo Camino constituyente Reconstitución Reconstituir Reconstrucción (hay que) echar el piso

Fuente: Molero (1999: 151).

En trabajos anteriores hemos analizado el léxico que utilizan los líderes políticos para referirse a sus opositores, a sus partidarios, al “yo”, al nosotros (inclusivo y genérico) y al tú (receptores), (Molero, 2001:91-92; Molero, 2002:308; Molero y Galbán,

2002:114). El análisis de la construcción de las personas incluye el estudio de las modalidades semánticas (existencial, epistémica, factual y axiológica), así como las estrategias discursivas y el registro.

Posteriormente, en el léxico se pueden analizar las *marcas lingüísticas de la valoración*, “a través de las cuales se manifiesta el valor ideológico o afectivo de un término” (Fernández, 1999:35). En los campos se explican los recursos morfológicos (sufijación y prefijación), léxico-semánticos y sintáctico-semánticos que muestran las marcas de la valoración. El estudio del léxico hace evidente la transformación de los significados de la lengua en significaciones contextualizadas en el discurso.

Mediante la observación del léxico también es posible identificar algunos procesos metafóricos y metonímicos. En muestras del actual discurso político venezolano hemos encontrado las siguientes metáforas: a.) metáforas de la naturaleza (revolución = volcán; círculos bolivarianos = gotas de agua); b.) metáforas religiosas (pueblo = Cristo; líder = apóstol); c.) metáforas patológicas (enemigo = enfermedad; nación = cuerpo enfermo); d.) metáforas bélicas, (diatriba política = emboscada; escenario político = campo de batalla); e.) metáforas históricas (revolución = independencia; pueblo = Bolívar); f.) metáforas marineras (país = barco sin timonel).

La importancia de la metáfora en el discurso queda de manifiesto cuando se señala que es un procedimiento semántico y cognitivo cuyos efectos hay que analizar en el ámbito de la pragmática. Los recursos metafóricos, muchas veces, están al servicio de una mayor comprensión del discurso, porque permiten comunicar con más facilidad conceptualizaciones de la realidad que pueden ser problemáticas en su comunicación al receptor (Molero, 2002:329). El significado de la metáfora en el discurso político ha sido estudiado por Chilton y Schäffner (2000) y la importancia de la metáfora en la forma cómo percibimos, pensamos y actuamos ha sido explicada por Lakoff y Johnson (2001).

### **3.4. Los modos de organización del discurso**

Los modos de organización del discurso se relacionan con funciones tales como narrar, describir o argumentar. Dos autores se pueden consultar en este punto: Adam (1992) y Charaudeau (1992). Calsamiglia y Tusón (1999) retoman las principales posiciones teóricas del primer autor. Aquí resumimos sólo los aspectos

tos más importantes de la narración, la descripción y la argumentación.

En cuanto a la narración se afirma que es la forma de expresión más utilizada. Siguiendo a Adam (1992) y a Adam y Lorda (1999) la narración contiene seis constituyentes básicos: *temporalidad* (sucesión de acontecimientos en un tiempo que transcurre); *unidad temática* (garantizada por un sujeto-actor ya sea animado, inanimado, individual o colectivo, agente o paciente, que recorre todo el relato); *transformación* (cambio en los estados, por ejemplo de tristeza se pasa a alegría, etc.); *unidad de acción* (de una situación inicial se llega a una situación final a través del proceso de transformación); *causalidad* (intriga que se crea a través de las relaciones causales entre acontecimientos).

Con la descripción representamos lingüísticamente el mundo real o imaginado, se aplica a estados o procesos y se realiza según una perspectiva o punto de vista determinado. Sus procedimientos son: *anclaje descriptivo* (se establece el objeto, entidad o proceso que se va a describir); *aspectualización* (se distinguen las cualidades, las propiedades y las partes del objeto de la descripción); *la puesta en relación* (mediante la comparación, la metonimia o la metáfora se ponen en relación el objeto descrito y el mundo exterior, son múltiples asociaciones que se pueden activar con otros mundos y otros objetos análogos).

Se dice que la argumentación es una práctica discursiva que responde a una función comunicativa. Autores como Toulmin (1958), Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989) y Lo Cascio (1998) han estudiado la argumentación. De acuerdo con Charaudeau (1992:789) la relación argumentativa se basa en tres tipos de aserciones: una *aserción de partida* (datos, premisas) configurada como un enunciado que hace posible que otra aserción sea admitida; una *aserción de llegada* que representa lo que debe ser aceptado, en vista de la relación de causalidad que se establece con la aserción de partida y una *aserción de pasaje* que justifica la relación de causalidad entre la aserción de partida y la de llegada.

CUADRO 12  
Matriz para la relación argumentativa

ASERCIÓN DE PARTIDA	ASERCIÓN DE PASAJE	ASERCIÓN DE LLEGADA
Datos, premisas	Pruebas que justifican la relación de causalidad entre la aserción de partida y la de llegada	Consecuencia

### 3.5. El modelo de contexto

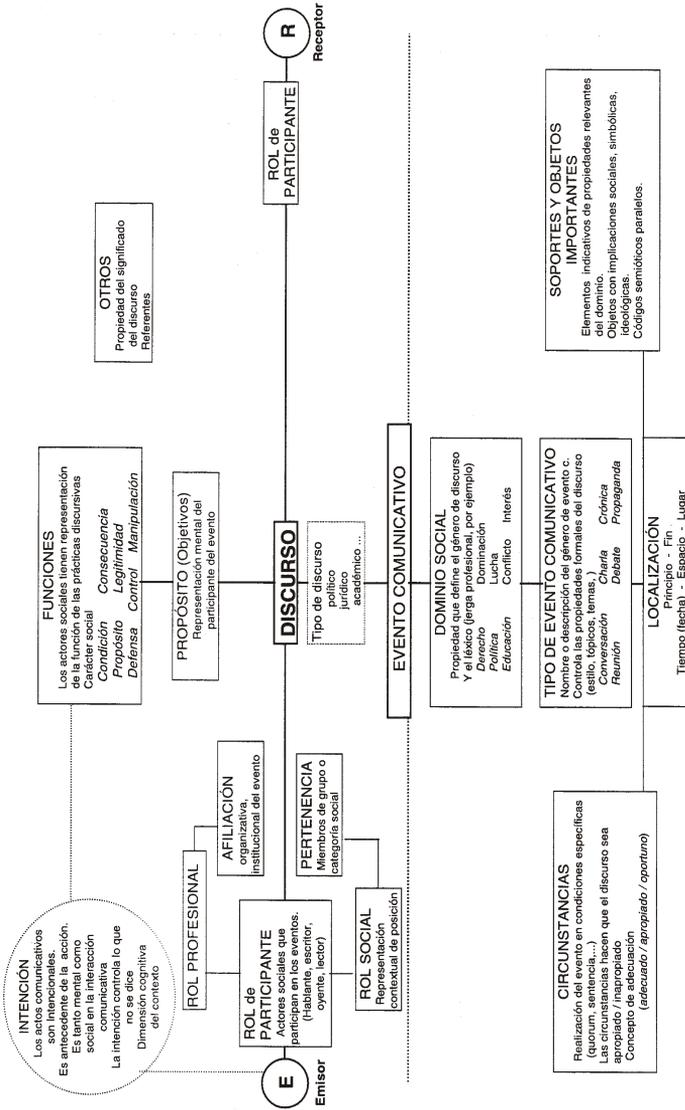
Con el modelo de contexto se inicia el análisis del discurso en la interacción comunicativa mediante el enfoque de la pragmática, la cual nos enseña que el acto de hablar o el acto lingüístico es un acto social por medio del cual se produce la interacción entre los miembros de la comunidad.

El *modelo de contexto* es un modelo mental porque las propiedades contextuales no se reflejan directamente en las propiedades de los discursos; aquéllas pueden verse reflejadas discursivamente, pero a través de los modelos de contextos que elaboran los usuarios o hablantes como formas construidas subjetivamente. De manera que no es el contexto el que influye directamente en el discurso, por eso se habla de modelos de contexto de los usuarios.

Se define el contexto “como el conjunto estructurado de todas las propiedades de una situación social que son posiblemente pertinentes para la producción, estructuras, interpretación y funciones del texto y la conversación” (Van Dijk, 1999:266).

En este modelo inspirado en Van Dijk (Figura 1) pueden observarse los participantes (emisor y receptor) que representan una estructura compleja en algunos casos, por ejemplo en el discurso periodístico tenemos como emisores al editor, al jefe de información, al reportero; en el discurso publicitario actúan como emisores la firma o marca, el publicista y la agencia publicitaria. Igual sucede con los receptores, habrá receptores ideales o público objetivo a quien está dirigido un mensaje, pero también pueden aparecer los receptores casuales. Los participantes cumplirán unos roles que son de naturaleza social y profesional, de manera que sus actos de habla pueden estar determinados por su afiliación a una organización o por su pertenencia a un grupo social.

FIGURA 1  
Modelo de contexto. Propiedades situacionales constitutivas del contexto



L. Molero, 2003 (Adaptado de Van Dijk, 1999).

Los propósitos varían de acuerdo con los participantes, por ejemplo los denominados voceros de la sociedad civil pueden declarar que su propósito consiste en contribuir a que las instituciones funcionen para garantizar los derechos ciudadanos; los integrantes de un equipo redactor de noticias de un medio podrán alegar que son guardianes de la sociedad; el examen que se realiza en una escuela es un test para medir el éxito; los debates parlamentarios tienen como propósitos la toma de decisiones políticas o el promulgar una ley.

Los eventos comunicativos suelen estar ligados a un dominio social o institucional. Entre los dominios de los discursos pueden señalarse los siguientes: social, institucional, jurídico, político, publicitario, periodístico.

Las circunstancias se refieren a las condiciones sociales que son requeridas por muchos eventos, por ejemplo las sentencias se producen luego del veredicto; éste luego de la defensa y los alegatos. Según las circunstancias, un discurso puede ser apropiado, adecuado y oportuno.

El tipo de evento señala si se trata de un documento, una charla, una conferencia, una reunión, un debate parlamentario, una ley. El tipo de evento está relacionado con la organización esquemática y el estilo y la elección de los temas o tópicos.

En cuanto a la localización espacio-temporal hay que señalar que los eventos tienen un principio y un fin; por ejemplo, en un acto académico se anuncia el inicio y el cierre del mismo. Los soportes y objetos pueden tener importancia en un evento comunicativo, entre ellos pueden mencionarse: los uniformes, los colores, los símbolos patrios, los íconos. Se trata de objetos que tienen implicaciones sociales y simbólicas.

Además del modelo de contexto, en el acercamiento pragmático es importante el estudio de los *actos de habla*, porque en esta perspectiva el lenguaje es asumido como acción. De manera que las órdenes, las peticiones, los consejos, las advertencias, las promesas, las aseveraciones o los compromisos indican que los participantes en el evento comunicativo tienen asignados unos roles particulares como hablantes o como oyentes. Austin (1982) y Searle (1986) realizaron distinciones de los actos de habla que resultan pertinentes para el estudio de este aspecto en el discurso.

### 3.6. Las estrategias discursivas

Las estrategias discursivas son definidas como el conjunto de recursos lingüísticos y discursivos que pone en escena el emisor para lograr un objetivo o propósito específico, tomando en consideración las variables contextuales. La estrategia es un aspecto discursivo de naturaleza semántico-pragmática para cuyo estudio remitimos a algunos trabajos publicados en la revista *Discurso y Sociedad* y en el libro *El discurso político en las ciencias humanas y sociales* (Molero y Franco, 2002.)

### Consideraciones finales

El enfoque semántico-pragmático presentado permite arribar a las siguientes conclusiones: a.) En el nivel lógico-conceptual el análisis muestra los esquemas necesarios para explicar el comportamiento lingüístico del hablante en el discurso. b) El nivel lingüístico muestra las diversas formas que selecciona el emisor para expresar su intención o propósito de comunicación. c.) El discurso como producto de una serie de procesos intencionales, cognitivos y lingüísticos se presenta en la interacción comunicativa como una forma de acción articulada a partir del uso lingüístico contextualizado. d.) El enfoque demuestra que la semántica provee instrumentos adecuados para el análisis del significado en el nivel del discurso. e.) La pragmática, mediante el modelo de contexto y los actos de habla, facilita el estudio de la interacción comunicativa.

La aplicación del modelo en diferentes tipos de discursos demuestra que puede constituirse en un instrumento de análisis idóneo para ser utilizado en otros ámbitos de las ciencias humanas y sociales.

### Bibliografía

- Adam, Jean M. (1992). *Les Textes: Types et Prototypes*. París: Nathan Université.
- Adam, Jean M. y C. U. Lorda (1999). *Lingüística de los Textos Narrativos*. Barcelona: Ariel.
- Austin, John (1982). *Cómo hacer cosas con las palabras*. Barcelona: Paidós.
- Bolívar, Adriana (1995). Una Metodología para el Análisis Interaccional del Texto Escrito. *Boletín de Lingüística* 9:1-18.

- Cabeza, Julián (1989). *Publicidad y Discurso*. Maracaibo: Universidad del Zulia.
- Cabeza, Julián (1995). Teoría, Método y Práctica. Análisis Semio-lingüístico del Anuncio Publicitario de Marca. *Opción* 16: 65-88.
- Cabeza, Julián (2000). Los Esquemas Analíticos. Los Temas, los Sentidos Discursivos: Niveles de Interpretación. *Congreso Internacional de Semántica*. Vol. I. Madrid: Ed. Clásicas (págs. 277-288).
- Cabeza, Julián (2002). De la Enunciación y la Interpretación. El Caso de la Elegía de Miguel Hernández. Modos, Géneros y Tipos de Discursos. *Opción* 37:85-111.
- Calsamiglia Helena y A. Tusón (1999). *Las Cosas del Decir. Manual de Análisis del Discurso*. Barcelona: Ariel.
- Charaudeau, Patrick (1992). *Grammaire du Sens et de l'Expression*. Paris: Hachette.
- Chilton, Paul y C. Schäffner (2000). Discurso y Política. En: Van Dijk (Comp.), *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa (págs. 297-329).
- Domínguez, Mariluz y L. Molero (1999). La Inocencia y la Culpabilidad como Construcciones Discursivas. *Escritos* 19-20:173-203.
- Fernández Lagunilla, Marina (1999). *La Lengua en la Comunicación Política II: La Palabra del Poder*. Madrid: Arco/libros.
- Fairclough Norman y R Wodak (2000). Análisis Crítico del Discurso. En: Van Dijk (Comp.), *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa. (págs. 367-404).
- Franco, Antonio y L. Martínez (1999). La teoría de Casos Aplicada al Estilo Periodístico. Análisis de los Leads. *Opción* 30:67-87.
- Lakoff, George y M. Johnson (2001). *Metáforas de la Vida Cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Lo Cascio, Vincenzo (1998). *Gramática de la Argumentación*. Madrid: Alianza Universidad.
- Molero de Cabeza, Lourdes (1985). *Lingüística y Discurso*. Maracaibo: Universidad del Zulia.
- Molero de Cabeza, Lourdes (1993). Fundamentos de una Clasificación del Relato Guajiro desde la Perspectiva Semántica. *Opción* 12: 125-138
- Molero de Cabeza, Lourdes (1995). Eventos y Actantes en un Relato Guajiro. *Opción* 18: 87-105.
- Molero de Cabeza, Lourdes (1999). Análisis de Dos Discursos del Proceso Electoral de 1998 bajo un Enfoque Semántico-Pragmático. En: Bo-

- lívar y Khon (Comps.), *El Discurso Político Venezolano*. Caracas: Fondo Editorial Tropikos (págs. 145-157).
- Molero de Cabeza, Lourdes (2000). Sistema de Casos y Análisis del Discurso. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* XXVI (1):211-223.
- Molero de Cabeza, Lourdes (2001). Formas y Estrategias de Persuasión en el Discurso Político Venezolano. La Construcción del "Yo" y del "Otro" bajo un Enfoque Semántico y Pragmático. *Discurso y Sociedad* Vol. III (4):79-106.
- Molero de Cabeza, Lourdes. (2002). El Personalismo en el Discurso Político Venezolano. *Convergencia-Espacio Abierto*, Vol. 11, 2:291-334.
- Molero de Cabeza, Lourdes y A. Galbán (2002). Estrategias Discursivas de Oposición en el Discurso Político Electoral Venezolano. En: Molero de Cabeza, L. y Franco A. (Eds.), *El Discurso Político en las Ciencias Humanas y Sociales*. Caracas: Fonacit (págs. 107-123).
- Molero de Cabeza, Lourdes y A. Franco (Eds.) (2002). *El Discurso Político en las Ciencias Humanas y Sociales*. Caracas: Fonacit.
- Molero de Cabeza, Lourdes y J. Cabeza (2003). Secuencias y Organización Discursiva en Textos del Sistema Educativo Venezolano. *Boletín de Lingüística*, (en prensa).
- Molero de Cabeza, Lourdes (2003). Recursos lingüísticos y estrategias discursivas en la construcción de la imagen del pueblo en el discurso político venezolano. *Revista Oralía*, Vol. 6:215-236.
- Perelman, Chaim y L. Olbrechts-Tyteca (1989). *Tratado de la Argumentación. La Nueva Retórica*. Madrid: Gredos.
- Pottier, Bernard (1992). *Teoría y Análisis en Lingüística*. Madrid: Ed. Gredos.
- Searle, John (1986). *Actos de Habla*. Madrid: Cátedra.
- Toulmin, Stephen (1958). *The Uses of Argument*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Dijk, Teun (1989). *La Ciencia del Texto*. Buenos Aires: Paidós.
- Van Dijk, Teun (1999). *Ideología. Una Aproximación Multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.